

ESTE DIARIO

SE PUBLICA

POR SU TIPOGRAFIA A VAPOR

Calle del Cerrito 84

EL BIEN PÚBLICO

DIARIO DE LA MAÑANA

REDACCION Y ADMINISTRACION, CERRITO 84

DIRECTOR — JUAN ZORRILLA DE SAN MARTIN

AVISOS Y SOLICITADAS HASTA LAS 6 DE LA TARDE

SUSCRICION

Por un mes \$ 1 50
Un número del día 0 10
Un número atrasado 0 20

Almanaque

Jueves 22—Santa María Magdalena y san Teodoro.

TEMPLO DE SAN FRANCISCO

La Comision Directiva del Templo de San Francisco, ruega á las personas piadosas que quieran contribuir con su óbolo á la construccion del mismo templo, paralizada hoy por falta de recursos, se dignen depositarlo en las alcancías colocadas en la Iglesia con tal objeto ó enviarlo al despacho parroquial de la misma.

EL BIEN PÚBLICO

MONTEVIDEO, JULIO 22 DE 1880

La bête noir de «La France»

Hoy nos confiesa nuestro apreciable colega *La France*, tan ardiente partidario y defensor de Gambetta, que la enseñanza de este es: «*Le clericalisme, voilà l'ennemi*». Ya sabemos que que esta era la síntesis de toda la política del famoso aeronaute de marras, al que no debe extrañar nuestro colega que lo llamemos Gambetta á secas, y sin particular nobiliaria, sabiendo el horror que tiene á todo lo que desde antiguo es noble y elevado en Francia; no hemos querido enojár á los que lo admiran. llamándole Mr. de Gambetta, pues sería confundir lo con aquellos oscuros y desdichados malandrines, que con la espada y la cruz crearon aquella Francia grande y poderosa que hoy tratan de demoler los Ateos.

Ahora bien, como la palabra clericalismo, significa para Gambetta y sus partidarios, «la actitud firme y enérgica de los católicos sosteniendo los dogmas de la Iglesia», resulta, que por confesión del órgano que aquí lo representa, ya se sabe quien es el enemigo que procuran derribar esos políticos frenéticos, que han asaltado el poder en Francia.

Y como la inmensa mayoría de los franceses es católica, (según lo prueba la estadística) solo conserlo ya demuestran que creen todo lo que dice la Iglesia, y la Iglesia declara que está perseguida en Francia, queda probado que Gambetta ataca la libertad de conciencia y la religion de la mayoría de los franceses. Y si atribuímos todo á Gambetta, es porque él solo es el alma de esa situación violenta y atrabiliaria, y los que mandan no son mas que autómatas ó satélites que giran al redor del astro refulgente de los libre-pensadores.

Si la Iglesia sola hubiera lanzado su protesta, aun podía decir nuestro colega, que lo hacia por defender intereses mundanales; pero á la voz de la Iglesia se ha anticipado la de millones de franceses, que en meetings numerosos, en protestas, manifestaciones, en la prensa, en las Cámaras, en los campos y en las grandes ciudades, significa por cuantos medios tiene á su alcance, que constituye una tiranía y una maldad la conducta que el actual Gobierno francés observa con los católicos.

Esa masa compacta que acusa y no se resigna, es tambien republicana, y gracias á esto no se la ha podido acusar siquiera de que sea un partido político que quiere disputar el poder: ha habido que reconocer que es la multitud que con todo desinterés y con indignación pide que se respete, lo que lejos de ser un mal, es un bien y una necesidad para la Francia.

¿Quiere nuestro colega una autoridad mas y que no puede rehusar? Una de las lumbreras del partido republicano europeo, el eminente Emilio Castelar que tanto admira, ha sido el primero en condenar como una inconsecuencia y como un ataque á la libertad la conducta de Gambetta con las órdenes religiosas y en lo que concierne á la enseñanza.

Las leyes injustas nacen muertas: los atropellos de una parcialidad triunfante son siempre los que comienzan á cavar

su fosa. La odiosidad y el enojo que engendran (aun en los indiferentes que no sufren sus efectos), van fomentando la impopularidad en que casi siempre han perecido sepultados los gobernantes modernos, cuando no han tenido otro criterio político que sus rencores y antipatías personales.

Para contrarrestar las enérgicas y eloquentes manifestaciones que parten de todos los ámbitos de Francia, se dice que la política de Gambetta tiene mayoría en las Cámaras. ¡Soberbio argumento! ¿A qué Gobierno de esa especie, aun los mas funestos, le ha faltado jamás, cuando todo el mundo sabe la manera de confeccionarlas y regimentarlas? ¡Porqué no se atrevió á manifestar antes de las elecciones, que iba á seguir esa política desastrosa y anti-católica? Los triunfadores de hoy permanecieron mudos, y la masa electoral creyó que iba á hallar en los Gobernantes actuales el mismo respeto que se habia guardado á las creencias católicas hasta entonces.

Después de verificarse la irrupcion de los libres pensadores, que para el catolicismo ha sido parecida á la de los Vándalos, y cuando ya se creyeron seguros, entonces arrojaron la careta, salieron de la reserva calculada y solapada que habian guardado y comenzó la persecucion.

¡Por que no la pusieron en su programa antes de las elecciones?

Bastante hace ese mismo cuerpo electoral engañado, con sus actuales protestas: esas manifestaciones repetidas y numerosas significan, que sus diputados han defraudado la confianza de sus electores. Las elecciones parciales recientes envían católicos á la Cámara, pero ya es tarde para remediar el mal, y la doblez de diputados que antes fueron elegidos para representar ideas contrarias á las que luego han sostenido.

De nada sirve que se les grite que no se les envió para apoyar los odios del funesto meteoro que los deslumbra y domina; ellos prefieren ser los esclavos del Señor que tiene en sus manos tanto que dar, á escuchar las voces de angustia del país católico.

Pero esa mayoría parlamentaria no es la Francia; si no ha sido ya arrollada es por esa horror instintivo á las convulsiones y revueltas que caracterizan á las clases conservadoras en Francia; se sufre y se espera, en la confianza que Dios no ha de seguir favoreciendo á los que lo escorren. Además, ¿quién no vislumbra ya que del mismo seno de esa banda funesta, va á salir el elemento vengador que dé con todos en tierra?

Es preciso ser miope para no ver los signos precursores, del derrumbamiento y desaparicion de esos verdaderos tiranos de la conciencia y de la libertad religiosa en Francia.

Como aquí tiene algunos adeptos é ilustros nuestro colega, que sueñan con civilizarlos y liberalizarlos con procedimientos Gambettinos, bueno es y hasta necesario refrescarlos á menudo la memoria: sobre las causas, efectos y consecuencias de una política, que si no influye para nada en nuestro país, tiene el peligro de ser un mal ejemplo para los incautos; por eso procuramos evitar el contagio, pues esas novedades extrañalarias, solo por ser novedades, suelen alucinar á los que no palpan sus desastrosos efectos.

En cuanto al astro que deslumbra á nuestro colega, si se ha empeñado en maltratar y herir lo que respeta la mayoría de los franceses, si su *bête noire* es el catolicismo, y lleno de soberbia ha creído que puede anodarlo, la Europa entera lo ha juzgado ya y rie, y hasta los mismos católicos lo miran con lástima. Esos golpes y esas maniobras indignas, van á irritar el corazón de la misma Francia, cuyos votos se contrarian y desconocen, y acrecen el horror que se mira á sus causantes.

Si desvanecido por la altura inesperrada á que lo ha llevado ese otro globo llamado Fortuna, ha soñado en sus delirios de demente, que podía siquiera herir lo que veinte siglos han respetado y fortalecido, pronto lo harán volver

en si los acontecimientos, no sin que antes oiga á los católicos del mundo entero repetirle de todos lados, con lástima y desden, que en frente de una idea tan grandiosa como el catolicismo, y para luchar con la Iglesia no es mas que un pigmeo, *tout court*, el señor De Gambetta.

El pasará, no sin que devore antes de caer la inmensa amargura de su impotencia, y de palpar como va está palpano, que la misma persecucion está siendo un pedestal de gloria para la Iglesia, y engendra en toda la Francia un sentimiento profundo de repulsion hacia esa política fatal.

Pacificacion

Ya se ha rendido el ejército rebelde de Corrientes, lo que es un inmenso bien para la República Argentina que así vé desaparecer la dificultad mas grave que la preocupaba, y que á no haberla vencida con tanta dicha, podía haber propagado el fuego de la guerra civil por el resto de la República, generalizando esa calamidad, que dicho-samente ha podido ser sofocada en poco tiempo, y casi sin derramamiento de sangre.

Nos congratulamos de este dichoso desenlace, y al enviar nuestro cordial parabien á esa Nación hermana, no podemos menos de excitar del fondo de nuestra alma á los políticos obcecados que aun sueñan con resistencias imposibles é insensatas, que desistan de ese anti-patriótico empeño.

Los periódicos de Montevideo, que en vez de imitar nuestra humanitaria actitud, siguen aplaudiendo el espíritu de rebelion que aun anima á los vencidos de Buenos Aires, cometen una accion bien censurable, é impropia de quien sostiene los principios de la civilizacion y del órden.

Cuando se pretende ser órgano de la opinion pública, ó se aspira á dirigirla, ni debe interpretarsela con error, ni es-truirla con consejos peligrosos; si aquí todos suspiramos porque la paz pública no se turbe, si gozamos ese beneficio que se ha conquistado á costa de tanta sangre en Buenos Aires, ¿es prudente siquiera fomentar desde aquí esos odios que allí fermenta? ¡No valia mas que unánimemente se les aconsejara el olvido y una reconciliacion completa?

Creemos que ese es el espíritu de nuestra poblacion en masa y la prensa no hace bien en desnaturalizarlo, por que es un estímulo al espíritu de rebelion y casi una escusa para los que á ella se lanzaran, el poder decir que en los países vecinos se aprobaba y aplaudia su conducta.

Si todos estamos contestes en que solo dentro de la ley, puede fundarse la dicha y prosperidad de los pueblos Americanos, sean consecuentes y no apasionados; prescindamos del espíritu de partido y de las afecciones ó antipatías personales que engendra, y de una manera unánime aconsejemos á la provincia de Buenos Aires que acate lo sucedido como un hecho decretado por la suerte, y que busque la reivindicacion de derechos que créese desconocidos, en la única fuente en donde puede buscarse el remedio, donde reside la soberanía, en los comicios populares.

Solo allí y en las nuevas elecciones que van á verificarse, los votos de la mayoría del país decidirán quien tiene razón en la contienda.

El Congreso Nacional tiene que completarse sin dilacion, para llenar los sitios vacantes: mas natural y legitimo es que los diputados destituidos vayan á buscar en el veredicto del pueblo el juicio de su conducta pasada, que seguir alentando la resistencia y el espíritu de desórden. Si el pueblo créese que tiene razón, los elegirá de nuevo para representarlo: si los excluye, entonces tendrán la prueba de que está acorde con las decisiones del Gobierno Nacional.

Los descontentos debían ser los mas interesados en que las elecciones no se dilataran: si tan confiados están en que han obrado bien y han representado las

verdaderas aspiraciones del pueblo: en vez de oponerse, deben ansiar que se apresura ese voto, que como puede ser de censura puede tambien ser la legitimacion de cuanto han hecho.

Buscar otros caminos, ya hemos dicho ayer que no es ni patriótico, ni dedito en el extranjero, ni pondrá término á esa política mezquina de personalidades, causa esencial y única del retroceso de las Repúblicas Sud-Americanas.

Ya está hecho lo mas: la rebelion está vencida en todas partes: ahora es preciso vencer y sofocar la rebelion latente de los espíritus, y á un gobierno inteligente, moderado y fuerte, no le han de faltar medios para encauzar los destinos de esa sociedad por el magnífico y envidiable alveo por donde antes marchaba.

Si á nuestra felicitacion al Gobierno Argentino, unimos una excitacion á nuestros compañeros en la Prensa, es porque no debemos olvidar que siendo países hermanos, el primer deber de conciencia es procurar la concordia, y no sembrar la cizaña con recuerdos penosos y reanimaciones amargas: todo lo que sea hacerse eco de las pasiones políticas de un país, al que hemos visto escapar providencialmente de una conflagracion general que habria sido su ruina, repetimos que no es ni humano, ni digno de la prensa de un pueblo civilizado que en esta ocasion no debe estar animado mas que de sentimientos fraternales.

El rábano por las hojas

El diario racionalista nos ha salido al atajo para combatir las ideas en que nos fundáramos al encañecar la conveniencia de crear uno que pudiera llamarse *Diario Oficial* y que fuese como tal órgano de la política del gobierno y hoja que explanase su programa administrativo. De antemano sabíamos el lado por el cual nos atacarían los adversarios de esta idea, conocíamos sus puntos á primera vista vulnerables, y como toda doctrina nueva, presumíamos seria envuelta por las protestas de la preocupacion y los celos de una emulacion mal entendida. Dicho y hecho, ha sucedido así, y los argumentos que supusimos repitese de coro el vulgacho, los toma para su diario que se dice liberal *Maluntur*, siñon el sábio.

Argumentos en contrario de *La Razon*: los actos del Gobierno producen mas el convencimiento que las palabras:

Un diario oficial es y ha sido siempre un alabador de oficio;

Los particulares se encargarán de hacerle justicia ó de censurarlos (!)

No faltan diarios oficiosos;

La prensa periódica arrojla las ideas calientes sobre el papel, y así van y así vuelan incendiarias las mas veces, y entre tanto el gobierno debe despojarse de toda pasion;

Por último, un diario oficial es una institucion antidemocrática.

Por partes.

Supuesto que el Gobierno no es un ente de razon y sus actos son hechos reales y tangibles, estos están sujetos al dominio de la critica, por supuesto. ¡Pero qué es la critica, quiénes la hacen, cuáles son sus móviles ostensibles y ocultos, hasta qué punto es infalible en sus apreciaciones, justiciara en sus fallos y, mas que todo, todo acto político ó administrativo admite una sola interpretacion, es calificable de un modo idéntico, ó se pueden glosar esos actos al paladar de los hombres y de los partidos? Nada hay que sea mas elástico que la política; nada que presente en una, mas faces distintas. Hay actos de gobierno que por si solos y sin penetrarse del espíritu que los ha motivado arrancan aplausos que no merecen y arrastran condenaciones que son injustas, necesitando absolutamente la explicacion de su significado. ¿Y quien podrá acertadamente y sin prejuzgar dar esas explicaciones sino es el actor?

Muchas veces nos ha tocado ver su-blevada la opinion pública por medidas oficiales cuya intencion, á haberse conocida, mediante el gobierno mismo, muy distante habrían estado de ser reci-

El Jardín de la Reina—Isabel—Deliciosa tarde.

13 DE NOVIEMBRE

El comandante nos llevó al jardín que sirve de paseo á la poblacion, y se llama el *Jardín de la Reina*. Algunos habitantes de *Jame's Town* estaban allí respirando el fresco de la tarde: los uniformes encarnados estaban en mayoría, y ciertamente los de nuestros oficiales no perjudicaban al golpe de vista. La mayor parte de nuestro estado mayor se habia aprovechado de aquella tarde, la última que les quedaba para pasearse en Santa Elena. Una multitud de niñas jugaban y miraban con curiosidad *the french ladies* (á las señoras francesas).

De pronto se produjo un movimiento entre aquel concurso, que acudió á un solo punto, como si tratase de asistir á un espectáculo. Era que entraba en el jardín la música del regimiento que estaba de guarnicion en Santa Elena y se habia colocado en la calle principal. Después, acercándose á nuestro comandante un subteniente, le dijo en un francés bastante regular que habiendo visto el coronel á las señoras pasajeras de la *Yfenia* dirigirse al jardín de la Reina, habia querido proporcionarles un rato agradable, dando orden á la música para que se trasladase allí inmediatamente, aunque no era día en que se tocaba para el público. Esta delicada atencion, nos produjo una emocion de gratitud que manifestamos con la mayor efusion al joven oficial, para que de nuestra parte la transmitiese al coronel.

En seguida nos acercamos á los músicos, cuyos instrumentos hicieron resonar muy luego el himno nacional *God save the Queen* (Dios salve á la Reina). Tocaron despues de esto bellísimas piezas, que nos causaron el placer inexplicable, la profunda emocion que produ-

bidas con protestas ó rechiflas. En cambio, ósis de veneno han contenido otras y el tósigo lo ha apurado el pueblo, por lo que solo sintió en el algo muy potable que sabia á miel de patriotismo. Si el poder hubiese descompuesto esa receta escrita para el país en forma de leyes y decretos, no habria admitido acaso voluntariamente esta intoxicacion hijala de la ignorancia ó de la male fé.

La luz no daña. La libre discusion es en política el ideal de los señores de *La Razon*, ó al menos así lo aseguran. Si la prensa es un foro, deben hablar en ella los gobernantes y gobernados, aquellos por medio de un órgano que se espique su conducta y estos por que sostienen su opinion.

Lastimosa confusion, debida á la triste experiencia de lo que son y han sido los diarios oficiosos, se hace con el que pudiera ser intérprete oficial del Poder.

Ya lo dijimos: la prensa oficiosa, movida por su espíritu de empresa, es una ironica para la prensa independiente, es la abdicacion de esa independencia, la palabra del gobierno adulterada por la lisonja y salida de labios de particulares que no tienen en su abono el prestigio oficial.

La prensa oficiosa es hasta una inmoralidad. Mas realista que el rey y gubernista que el gobierno, lo defiende cediendo á sus particulares miras de lucro, y de continuo apela á médicos que están divorciados con la buena política, con la serenidad y templanza de estilo. Es un hombre que habla, no es el gobierno que cumple con su alto deber de dar al pueblo la explicacion que necesita y exige.

En cuanto á la prensa oficial, que no debe contar sino con un órgano, por la importancia y calidad de los asuntos y personas de que se ocupa, está en el caso de mantener la dignidad de las personas, hablar impersonalmente y no referirse á ningún periódico nombrándolo, sino haciendo en general alusion á sus doctrinas. Está en el caso de tener aquella elevacion que corresponde al lenguaje oficial.

No se concibe que un diario oficial sea un diario de combate que descienda á la arena calcinante de la polémica, que sea un órgano *incendiario* escrito con ideas que queman. Desvirtuado así por su base, ese diario mejor seria que no existiese. No nos referimos por consiguiente á esa clase de hojas, sino á las que se limitan á hacer, sin nubes de incienso, los comentarios de tal ó tal medida ó acuerdo ó de tal cual doctrina que abraza el gobierno en política y en hacienda.

Surgen diariamente temores en el público sobre asuntos que conciernen á la vida política interior ó á las relaciones que sostenemos con las demas naciones. ¿Quién está en el deber de hacer la luz y de disipar esos temores?

Serán los miembros del Gabinete? Y por qué medio? Por nuestra Constitucion estos no pueden tener asiento en la Representacion Nacional, y por nuestras costumbres parlamentarias, la interrelacion simple ó que encierra un proceso al Ejecutivo no la conocemos tampoco. Entre tanto el pueblo cae en la cuenta de las cosas cuando estas se han realizado sin que le haya sido dable prevenirlas.

Es claro que un diario oficial ha de defender los actos del Gobierno. Pero puede tambien, si estas son reprochables, dar satisfacciones públicas y ofrecer que aquel volverá sobre sus pasos.

Si hay algo esencialmente democrático es esta costumbre; por que el Poder no se convierte en un mito levantado en un trono inaccesible, sino en un delegado que por medio de la idea se confunde en el pueblo y toma parte en sus deliberaciones y discutenlos él. Eso es algo como aquellos dioses que bajaban, según la mitología, de las alturas del Olimpo, para fraternizar con los pastores y los habitantes de los llanos. Es establecer esa gradacion suave mediante la cual, y siguiendo la estructura de nuestras formas republicanas, los gobiernos hacen la misma y principal parte de esa máquina que se llama Estado, que los ciudadanos en su calidad de tales.

se siempre ¡la buena musica! ¡Cómo echaba de menos á mi querida Berta!

Se acabó la musica: volvimos á dar las mas expresivas gracias al subteniente, y nos disponiamos á volver á nuestra fragata, no sin pensar en verdad, porque la dulce claridad de la luna nos hacia encontrar delicioso el paseo, y aquellos contrastes de luz y sombra daban al jardín un encanto que realmente no tenia. Estaba ya dirigiendo una mirada de despedida á aquellas lindas arboledas, cuando me sorprendió de pronto la misma aparicion que ya me habia sido tan grata el día anterior. A algunos pasos de nosotros nos estaba mirando con atencion aquella hermosa joven que vimos á caballo, y que ahora daba el brazo á un oficial inglés.

Era ella, sin duda alguna, aunque en esta ocasion meparecia más hermosa aun. Los rayos de la luna daban á su rostro un tinte ideal y á su traje blanco un aspecto aéreo. Estefanía, á la que yo habia apretado el brazo diciéndole en voz baja: *mirale*, estaba tan comovida como yo. Pero ¿cuál no fué nuestra alegria cuando la joven desconocida, impulsada hacia dónde estaban los pasos de su compañero, al cual dirigia una sonrisa irresistible, se adelantó hacia nosotros con una rapididad que nos vimos precisados á detenernos para que no pareciese que huíamos de ella.

El oficial nos saludó con respecto; y luego, dirigiéndose á Carolina y al comandante, les dijo que los habitantes de Santa Elena debían ofrecer á los extranjeros que visitan á la isla una acogida que les compensase en cierto modo de la falta de recursos y de distracciones de aquel pobre país, y que por lo tanto esperaba que no nos causase extrañeza si su mujer y él nos invitaban á pasar en su modesta quinta el resto de aquella noche—Tomaron VV. el té en familia y con la mayor confianza, nos acompañó y con VV. todos aquellos de sus compa-

Condenemos con el calor de la dignidad herida esos papeles que queman mirra y álce á los Rosas y á los Francia; pero acatemos y démonos por felices al presenciarc que los que manejan las riendas del gobierno fraternicen y cambien de ideas con los gobernados.

Confundir un *Diario Oficial* con un *diario oficioso*, es tomar el rábano por las hojas. Temer los abusos y la sistemática é insensata defensa que la prensa oficial pudiera hacer á roso y belloso el criterio público, es negar la palabra prejulgando, evitar el bien por temor del abuso. Ello se asemejaría á la conducta de nuestros mayores que no enseñaban á escribir á sus hijos por miedo de que estas redactasen misivas amorosas.

Al mal se le combate con el bien.

Preferimos un gobierno que habla, que se esfuerza por convencer, y no uno que calla y que procede, callando, con hechos *contundentes*.

Bocetos de Redaccion

La Razon, por no perder la costumbre y obediendo á su idiosincracia, siempre procáz y maligna.

El *Bien Público*, obediendo exclusivamente á ideales bien distintos de los móviles que hacen retorcerse de impaciencia ó despecho á nuestro colega: obligado por su criterio político á una perfecta independencia, ni antes ni ahora necesita favores del poder, ni siquiera ha ido á mendigar impresiones, y Dios mediante, está dispuesto á no subordinar nunca su marcha á las conveniencias de ningún ministerio futuro.

Con un programa tan bien definido como el nuestro, encargado de la defensa de una causa tan grande y noble y que exige una completa libertad de accion, y estar desligado de todo compromiso de partido, ¿no es casi ridículo que *La Razon* se venga con insinuaciones malévolas?

Ese periódico tiene la ligereza de juzgar á los demas por lo que siente él mismo, y no lo extrañamos; un viejísimo adagio algo feo, consigna desde hace siglos esa extraña propension del corazon humano, es decir, no de todos.

Esos apetitos mal disfrazados, mas bien son propios de los que alternativamente pinchan ó halagan, con el fin de ablandar ó enteneracer al que aun no se ha rendido á ciertas amorosas solicitudes.

A propósito de la escandalosa cuestion que ha promoviendo un diario italiano, que ya conocen nuestros lectores, dice hoy *El Siglo*:

Creemos que en este asunto hay un punto muy importante que es necesario poner en claro. Es evidente que el señor Joli no puede ser tutor de Teresa, puesto que viven los padres de esta.

Ahora bien, lo que importa hacer constar es el título ó el carácter por el cual señor Joli se cree con derecho á disponer de la menor Teresa Giannotti.

Si ese ciudadano no ha seguido el camino seguro que toman todos los que se ven lesionados en sus derechos, será por no poder comprobar que le asista ningún derecho legitimo, y ha estado tan mal inspirado, que ha querido vencer por medio del escándalo, una voluntad que le resistia en el terreno del bien.

Y si hay alguien que crea que nos equivocamos en nuestras apreciaciones de dias anteriores, fundadas en pruebas plenas, puede convertirse en abogado y procurador de ese ciudadano, ó ir á sostener su derecho ante el tribunal competente. ¿A que no hay quien lo haga?

Y luego se extrañará uno de nuestros colegas que le hablemos de *posidos*.

A un pulpito que tiene *La Razon* en su casa á disposicion de todos los que quieran vomitar blasfemias y horrores contra la Iglesia, ha subido ayer á predicar una especie de loco, y á contarnos sus impresiones á la vista de una cruz, y del furor que le acometió, y que ha te-

feros que quieran dispensarnos el honor de aceptar la hospitalidad británica.

No sabemos que hacer, temerosos de causar alguna inquietud á nuestra Madre con una ausencia tan prolongada. La joven, despues de apoyar la invitacion de su marido con una voz tan melodiosa que hacia de la áspera lengua inglesa una verdadera armonia; la joven, digo, cuyos ojos se humedecieron al oírnos hablar de madre y madre enferma, no se atrevia á insistir á pesar de su visible deseo de que nos quedásemos. Pero habiéndose acordado á nosotros varios de nuestros oficiales, el comandante les preguntó si alguno de ellos queria volverse á bordo, porque nos quedaríamos tranquilos luego que nuestra Madre supiese la causa de nuestra dilacion.

Todos se callaron, porque el oficial inglés acababa de hacerles la misma seductora invitacion y todos la habian aceptado. Sin embargo, Alberico, siempre generoso, se ofreció á hacernos.

No contaba con retirarme tan temprano, mi comandante, le dije; pero tengo una verdadera satisfacion en poder tranquilizar á la señora de Guyan y servir de algo á sus hijas.

Muchas voces se levantaron entonces ofreciéndose el mismo obsequio; pero no lo aceptamos más que de Alberico, á pesar del profundo pesar que nos causaba privarle de esta improvisada distraccion.

Estefanía no se perdonaba lo que ella llamaba *su sacrificio egoísta*. La idea de imponer á otro un sacrificio la atormentaba y la tenia perturbada: así es que dijo con timidez á Alberico, que nos preguntaba si teníamos algo que enviar á decir á nuestra Madre:

—No se enojara V. con nosotros por esto. —Esté V. tranquila, querida Estefanía, respondió. No me causan VV. disgusto alguno, porque lo hago por complacerlas.

Diga V. á nuestra querida Berta, le añadí

nido que hacer «poderosos esfuerzos y sacrificios generosos» para no lanzarse como una fiera y devorar á todos los curas presentes, y á los ángeles, y hasta la cruz misma.

No le damos el gusto de decir su nombre, porque estamos celosos de la inmortalidad que va á alcanzar con sus sermones, y la envidia nos impide contribuir al brillo de ese nuevo genio paraguayo que nos cae del tejado; pero como la música domestica hasta las fieras, proponemos que lo lleven á lazo al Manicomio á que deleite con su canto á los únicos que podrán comprender la sublimidad laberintica con que espresa su ternura por las cosas santas.

Con tales colaboradores y con la nueva especie de clientes que se va echando, va á ser pronto preciso someter sus números á los vapores del ácido fénico antes de leerlos.

Le auguramos inmensa popularidad al colega, sobre todo entre las madres de familia.

Revista de la Prensa

El *Siglo* dice que las Cámaras, en sus sesiones extraordinarias, han comenzado mal, puesto que algunos representantes han propuesto, y se ha aceptado, que solo tengan lugar tres sesiones por semana.

De ese modo, agrega el colega, una porción de asuntos que se han inscrito en la Memoria quedarán por despachar.

Reflexiona *La Nacion* sobre la imposibilidad que existe hoy para cualquier caudillo de dar un golpe de mano, y dice que si Lorenzo Latorre (á secas) persiste en sus propósitos, solo cosechará el ridículo.

Al editorial de *La France* se encarga de contestarle nuestra redaccion.

A *Patria* hace un estudio biográfico del diputado por la provincia de Rio Grande, Dr. T. Osorio.

De la Confederacion Argentina y del mensaje destituyendo al ex-presidente de su empleo de coronel, se ocupa *L'Italia Nuova*.

Sobre el mismo asunto discurre *L'Era Italiana*.

Donde el colega (¿algun nombre hay que darle) no discurre, sino da pruebas de mala crianza y hace alarde de esa grosería que le es peculiar, es en un artículo que con el epígrafe de «Última palabra» nos dirige, á propósito del asunto Teresa Giannotti.

¿Conque, «última palabra»? Vaya su gracia! Lo celebramos por los suscritores del diario, que si cumple su promesa, podrán permitirle la entrada, aunque no sea mas que en la cocina.

He aquí la denuncia que hace *La Tribuna Popolar* en su editorial de anoche:

«Corre el rumor entre el pueblo, que despues de ciertas horas de la noche recorren las calles «de la ciudad, patrullas de los cuerpos de la «guarnicion que arrean á los cuarteles á aquellos «ciudadanos que no teniendo quien por ellos ha «bido, pueden impunemente ser destinados á la «remonta de los batallones, que en estos dias han «sufrido una baja en su personal por haberse li «cenciado muchos soldados por razones que ig «noramos.

«Pero no es solamente en esta ciudad donde «se efectúan esas levras

«En campaña, ellas predominan en gran esca «la y los desgraciados que caen bajo las garras «de las policias, los que no son destinados á los «cuerpos que se encuentran de guarnicion en los

yo, que tenemos mucho que contarle. Eso la animará.

—¿Y á mí no me contará V. algo? —Demasiado lo merece V. para que pudiesemos negárselo, le dije yo sonriéndome.

El comandante le encargó que nos enviase un bote á las once. El pobre Alberico se fué, y á todos nos hizo mucha falta en la grata reunion de aquella noche.

El oficial inglés dió el brazo á Carolina, y su mujer se vino, con una alegría infantil, á colocarse entre Estefanía y yo. Pedro, á quien Alberico habia dejado con nosotros, se colocó entre nuestros oficiales, cuyos brazos habíamos rechazado, á pesar de su diligencia en ofrecernos. ¡Nos encontrábamos tambien las tres juntas.

Yo no podía creer en la realidad de lo que veía; ¡Es posible que era aquella graciosa vision del día

departamentos, son enviados a la capital para ser incorporados a los batallones aquí existentes.

De suma gravedad nos parece esta denuncia, y esperamos que la autoridad averigüe lo que hay de cierto en ella y lo haga saber al público.

Un buen artículo es el de *La España* contra la usura y los usureros, a quienes con un similitud feliz, compara al cordero del que, emplea el desgraciado que se cuega.

Si el colega cree que el tipo usurero es perjudicial a todas las clases de la sociedad, lo es mucho más a los labradores, que al entregar en manos de los judíos arruinan en un momento su porvenir.

La España no está por la tala del interés para remediar el mal que cree que se conjurará si el Gobierno pagase religiosamente sus obligaciones: el día que se restablezca la confianza y con ella renazca el crédito, que dará nueva vida al comercio y a la industria; el día en que modestos Bancos Rurales vayan a prestar al labrador laborioso y honrado, la palanca poderosa del capital, a un interés razonable.

En otro artículo, el colega encuentra una omisión notabilísima en el mensaje del Ejecutivo a las Cámaras referente al ex-coronel Latorre.

Esa omisión la explica así el diario de la tarde:

«Después de afirmar la actitud rebelde y facinorosa del ex-Presidente, no salva el Gobierno las consecuencias de semejante declaración exponiendo que tiene los medios suficientes para «contrarrestar cualquier intencional subversiva y «agrarar el orden público».

Donde, según el colega, se nota más rencor, que no espíritu de justicia, es el párrafo antepenúltimo del documento, acerca del cual dice *La España*:

«De suerte que en esta se afirma que hay «conspiración y rebelión; se da denuncia a las «Cámaras, y al País entero, y en la otra solo se invoca y basta la omisión notada.»

El *Diario del Comercio* estudia en su editorial el discurso que el diputado Osorio, pronunció en el parlamento brasileño, y creó que las palabras de aquel diputado hayan sido impremeditadas e inoportunas, viniendo a proyectar una sombra sobre ellas, al recordar un precedente inícuo, como medio de obligar a nuestro gobierno a que arregle la deuda brasileña y satisfaga las reclamaciones de los súbditos del Imperio.

Las dos noticias de la formación de dos centros políticos, uno del partido blanco y otro del colorado, noticia que ha corrido en algunos diarios, presta tema a *El Ferro-Carril* para su editorial. El colega opina que lo que debe crearse es un «Centro Común», heterogéneo por su composición, homogéneo por sus propósitos.

Sección Oficial

Ministerio de Relaciones Exteriores.

DECRETO

Montevideo, Julio 21 de 1880.

El Presidente de la República acuerda y decreta:

Art. 1.º Cásase el exequatur concedido a las letras Patentes presentadas por don Bartolomé Bossi, y que le acreditan en el carácter del Consul General de la República del Ecuador.

Art. 2.º Diríjase una nota al Excmo. Gobierno del Ecuador explicando las causas que han determinado esta resolución.

Art. 3.º Comuníquese, publíquese y dese al R. C.

VIDAL.

J. REQUENA Y GARCIA.

Ministerio de Hacienda.

DECRETO

Montevideo, Julio 21 de 1880.

Vacante el cargo de Procurador Fiscal en el departamento de San José por renuncia que hizo D. Fernando García, el Presidente de la República.

DECRETO

Art. 1.º Nómbrase para subrogar al Señor García al ciudadano oriental D. Martín S. Silva.

Art. 2.º Comuníquese, publíquese y dese al R. C.

VIDAL.

JUAN PEÑALBA.

Interior

Una limosna para los pobres

El domingo 25 a la noche al terminar la novena de San Vicente de Paul en la Catedral, se dará a donar la reliquia de dicho Santo, y al mismo tiempo se hará la colecta acostumbrada en favor de los pobres socorridos por la Sociedad de San Vicente.

Se pide encarecidamente a las almas caritativas contribuyan con sus limosnas al acto de la colecta. Las personas que no puedan asistir a ese acto podrán depositar sus limosnas en las alcancías que la Sociedad de San Vicente tiene en la Catedral.

Comisión del Temple

ARTIGO

Teniéndose en vista que el plazo concedido para presentar las propuestas relativas a la construcción del altar mayor de la iglesia parroquial de esta ciudad es demasiado corto, se previene a los interesados que dicho plazo queda prorrogado hasta el 31 del corriente.

Payсандi, Julio 10 de 1880.

José E. Cortés, secretario.

Cultos

EN LA CATEDRAL

Prosigue al toque de oraciones la novena de S. Vicente de Paul.

El domingo 25 a las 8 de la mañana será la Comunion general de las Conferencias de San Vicente de Paul. A las 10 será la función con asistencia de S. N. Ilustrísima y con pánegrico en honor de San Vicente de Paul.

Todo el día permanecerá manifestada la Divina Magestad. A las 8 de la tarde será la Asamblea General de la Sociedad de San Vicente de Paul en el local de costumbre.

Por la noche se dará a adorar la Reliquia de San Vicente y durante ese acto se hará la colecta de las limosnas en favor de los pobres y escuela a cargo de los S. V. de Paul.

Todos los sábados a las 8 de la mañana, se cen-

tan las Letanias de los Santos y la misa por las necesidades de la Iglesia.

Los jueves a las 3 de la tarde se explica la Doctrina Cristiana a los niños y niñas.

PARROQUIA DE SAN FRANCISCO

El Jueves 15 al toque de oraciones dio principio a la novena de la Santísima Virgen del Carmén.

Todos los jueves a las 8 1/2 de la mañana se cantan las letanias de todos los Santos por las necesidades de la Iglesia.

Los viernes al toque de oraciones se reza el *ría crucis*.

Los sábados a las 8 1/2 de la mañana se celebra la misa votiva de la Sma. Virgen y por la noche se canta la Salve y letanias.

PARROQUIA DEL ORDON

En los días festivos las misas de hora, duran hasta las 12.

Todos los días a las 8 de la mañana se cantarán los responsos de costumbre por los fieles difuntos.

Todos los miércoles a las 4 de la tarde se explica la doctrina cristiana a las niñas y los jóvenes a las 5 de la tarde, pudiendo asistir los adultos.

Todos los sábados por la mañana a las 8 se cantarán las letanias mayores por las necesidades de la Iglesia. Por la tarde Salve y letanias canónicas.

Todos los días al toque de oraciones se reza el santo rosario.

PARROQUIA DE SAN AGUSTIN (Union)

Todos los sábados a las 7 de la mañana se cantan las letanias de todos los Santos por las necesidades de la Iglesia.

NOTA.—El cura se ofrece a llevar la Comunion a los enfermos impedidos de asistir a la Iglesia, para lo cual bastará un simple aviso.

EN LA CARIDAD

El sábado 24 del corriente mes de Julio empezará al toque de oraciones la novena solemne en honor de Nuestra Señora del Carmén, con Exposición del Santísimo Sacramento todas las noches, terminándose con los gozos cantados por las señoras devotas.

Se espera de todas las personas que pertenecen a la devoción del Carmén la asistencia.

Todos los domingos y días de fiesta la Congregación de Nuestra Señora del Huerto, canta a las 9 1/2 de la mañana los oficios de la Santísima Virgen, y a las 10 se dice la Santa Misa.

Por la tarde a las tres y cinco, serón en italiano, letanias cantadas y bendición con el Santísimo Sacramento.

CAPILLA DE LOS PP. CAPUCHINOS (Cordon)

Todos los martes se rezará una devoción especial y se aplicará una misa por todos los bienhechores y devotos de San Antonio, a las 7 1/2 de la mañana.

Todos los domingos y días de fiesta habrá corona, gema y bendición con el Santísimo Sacramento a las 3 1/2 de la tarde.

Lectura Amena

LA EDUCACION

DE LAS HIJAS DE FAMILIA Y ESTUDIOS QUE CONVIENEN A LAS MUJERES EN EL MUNDO

FOR Monseñor Dupanloup, (Obispo de Orleans)

PARTE PRIMERA

Las preocupaciones y los verdaderos principios

CARTA CUARTA

Al mismo

MOLIERE.—LAS MUJERES SABIAS Y LAS MUJERES ESTUDIOSAS

Querido amigo: En las condiciones marcadas por Fenelon se puede renunciar, si se quiere, a lo que se tiene la costumbre de llamar *Mujer sabia*; por nuestra parte, consentimos en ello voluntariamente; pero, que, de hecho, no es el agrado de los franceses; y porque estos en una inspiración de su proverbial sagacidad, que no siempre se distingue por delicada intencional el nombre de *hombres* (mujer pedante).

Ya que esta triste palabra suena a la pluma, recordo y no escribo nada, y que nunca deje sospechar que se interesa en otra cosa que en escribir con elegancia y estar en la cocina. Buena palabra: permitidme leer y el leer y el saber en secreto; pero se le prohíbe el mezclarse en una conversación elevada y seria.

Luego, rehusar a una mujer toda comunicación, toda expansión de inteligencia y todo comercio de espíritu, ¿qué le quiere a lo que se pretende; y como, por otra parte, no se tolera que coja la pluma sino para hacer sus cuentas o escribir sus cartas y alguna vez las de su marido, es preciso suponerle una afición muy grande por los libros, para esperar que pueda cultivar de una manera oclal, la enseñanza, jamás una aplicación, cuando sin cesar en un espíritu propio una mina sin abertura... Muy en breve hablaremos de las explosiones que son entones de temor.

Se dice de ello que, no es dado figurarse el ridículo que se infunde a las mujeres y a las jóvenes estudiantes, las chanchoneras con que se las abruma, sobre todo en algunas pequeñas localidades, muy pretenciosas por la demás, pero en muy diferente género. Es una verdadera persecución, que acaba por causarles sinsabores cor tinuos y hasta perjuicios reales.

Conocemos a una joven, que continuó los estudios aconsejados por su padre y protegidos por su madre, estaba obligada a recurrir a mil precauciones y subterfugios. Era cosa de desear una pasión menos perseverante. Se encerraba en su cuarto, y al menor ruido ocultaba los libros, cuya sola presencia revelaba la naturaleza de sus trabajos.

A pesar de todas estas precauciones, su retratamiento a ciertas horas irritaba de tal modo a las personas de la sociedad, que hasta llegaron a acusarla de cerri, de impolítica, ó de querer hacerse monja, lo solo que explica a los ojos del mundo la infracción a sus leyes.

Ciertamente, preciso es reconocer cuán gran de energía es necesaria para sobrellevar tales vupertuos y resistir a estas acusaciones de excentricidad.

He aquí, pues, lo que quiere decir un *bas-les* (mujer pedante), y cual es, entre algunas personas, el verdadero alcance de esta injuria.

Para los que ven las cosas de mas alto y con mas justicia, la palabra *bas-les*, si consienten alguna vez en emplearla, designará: 1.º, la mujer que tiene la pretensión de la ciencia, sin tener de ello otra cosa; 2.º, la mujer que pretende tener ingenio, ó que no tiene bastante para hacer de él un uso discreto; cuyos conocimientos indignos se arrojan a la cara de los que recibe, en lugar de enriquecerlos; en una palabra, una pedante.

El Diccionario de la Academia no se digna hacer mención de la palabra *bas-les*; y nos congratulamos de no encontrarla en ninguno de nuestros diccionarios antiguos y modernos. Ciertamente, Molier mismo no la hubiese aventurado; y sin embargo, en el fondo, de él nos viene tal palabra, y él se la reprochamos, porque ha sido al mismo tiempo inspirada por las otras injurias de Molier; y esta desventurada palabra, en Francia, ha derivado a las mujeres de los estudios serios, y no solamente de los excesos que podían ser de dominio de la comedia, sino del trabajo mas necesario, de las lecturas religiosas, morales, históricas, y aun de las buenas lecturas literarias.

Hay hoy para las mujeres, no lo negaremos ciertamente, peligros reales y muy grandes que corren con las lecturas literarias, y temeramos de una manera singular el verlas engañarse sin reflexión en la mala ó ligera literatura. Pero, conviniendo en el peligro, en este punto, sobre todo, en que estamos inundados por tantos escritos peligrosos y atrayentes por su misma ligereza, y que una mujer cristiana rechazara, respondería sin vacilar que no deja de caer de peligro para las mujeres, bajo el punto de vista mismo de la gravedad de las consecuencias, el desahucio de las buenas y malas lecturas, de los nobles y puros placeres del espíritu. Ténesse de ello vivo ejemplo en lo que pasó entre nosotros en el siglo XVIII.

Gracias a Molier, al principio del siglo precedente habíase ridiculizado en grande a las *preciosas*, y a las mujeres sabias. Pero ¿no se olvidan, según hemos dicho ya, que se hubiera debido hacer un equitativo discernimiento, y que al ridiculizar a las mujeres más ó menos péjoras, como se ridiculizaba también demasiado a las buenas y a los médicos, hubiera sido preciso no comprender en la misma bafa a las mujeres formales y aun a las mujeres inteligentes que quedarán como honra de su época? Debiera haberse distinguido entre las mujeres sabias y las mujeres estúpidas, respetando lo que hubiera de sólido y de profundamente honesto en esas delicadas y esguetado declarado por las cosas del espíritu; sobre todo, no caer como se hizo más tarde y como ha sido siempre en Francia, por temor al ridículo, de uno en otro extremo; en la ignorancia desde luego, a la cual esto ridículo conducía; de la ignorancia en la fatuidad, y más tarde en la licencia. Las *preciosas* habían sido, preciso es no olvidarlo, una reacción contra la proseria de lenguaje y de sentimiento intolerable.

Se formó una reacción contra ellas; pero ¿de qué modo?—Sabido es.—Muchas jóvenes en los últimos años de Luis XIV, pero en secreto entonces; después, bajo la regencia, muy públicamente, casi todas las mujeres de la corte pasaron su vida en el juego, en los placeres, en las conversaciones libres y en las cenas tan célebres. Sabido también lo que se siguió. Molier, si hubiese vivido cuatro años más, hubiera podido lamentar el haber tocado a las *preciosas*, viendo hacia que escollos el siglo se había precipitado. Hubiera visto que solo se reía había triunfado, y que no se ha tenido en cuenta este hermoso verso de las mujeres sabias.

«*Consejo que una femme así des clara de todo (1).*» Ciertamente, que se quiera esto, y basta. Así, de los abusos justamente atrechos, habíase deducido, según advertió el discreto Fenelon, «como de una experiencia segura, que las mujeres no eran aptas para los estudios.» Y se había llegado al extremo de que Fenelon se viera obligado a dirigir a las madres de familia de las clases mas altas de la sociedad, recomendaciones como esta:

«Enseñad a las hijas a leer y a escribir correctamente. Sea vergonzoso, pero frecuente, el ver a las mujeres que tienen talento y amabilidad no saber pronunciar bien lo que leen. Cárseles de ortografía, enseñenlos a formar las letras, y al algunas en sus escritos; al menos acostumbradas a trazar las líneas derechas, los caracteres claros y legibles.» Seria conveniente que una joven supiese la gramática.

«Debieran también saber las cuatro reglas de la aritmética; de ello es servirlas para poder hacerlas llevar a menudo las cuentas. Es una ocupación muy espionosa para muchas gentes.»

Y Fenelon por su parte, se indignaba con razón de la ignorancia a la cual el temor al ridículo había conducido a las mujeres: «Como si esas almas, decía, fueran de otra especie que las de los hombres; como si no tuvieran también, como nosotros, una razón que guiar, una voluntad que regir, pasiones que combatir, una salud que conservar, bienes que administrar, ó si les fuera más fácil que a nosotros llenar todos estos deberes sin aprender nada.—Y, añadía todavía, «sera sin duda una grande paradoja, el que deban aprender otra cosa que su catecismo, la costura y otros labores.»

La moda, a hacer bien los cumplidos y a hablar; porque he aquí en lo que se hace consistir, ordinariamente, todo lo que se les enseña.

«Contra esta pobre é ignorante educación, Fenelon y Fenelon, y también madama de Maintenon, obraron, humildemente al principio, pero muy felizmente después; y de ello se recogió el fruto en el seno mismo de la corrupción del siglo XVIII. Las alumnas de Saint-Cyr fueron verdaderas constelaciones en medio del lodal de la Regencia. Su instrucción no era mas extensa por lo que convenia; pero era muy sólida, muy cristiana, y propagada, por otra parte, por espíritus tan cultivados, que la conversación recomplazaba los libros.

Esta reacción, en embargo, no se hizo según mas que en algunas familias que conservaban la gravedad de las antiguas costumbres, ó en la retirada vida de las provincias. París y la corte, y muchos grandes señores, continuaron siguiendo los tristes errores de la época precedente. Sabido es lo que siguió, y nadie ignora lo que fueron el reinado de Luis XV y los últimos años que precedieron a la Revolución, a pesar de los esfuerzos y de los chispantes ingenios, sin que sea necesario recordar que madama de Tencin, madama de Defant, madama de Chatelet, y muchas otras notabilidades de la época, no tenían necesidad de la ignorancia para ser algar.

En nuestros días ¿qué es la situación? Seguramente, la instrucción no está sistemáticamente abandonada en la educación de las mujeres. Lo hemos dicho, estudiámas mas cosas hoy que otras veces, pero se aprenden menos bien. La instrucción tiene mas variedad, pero no bastante solidez. La educación moral es mas fuerte que en el siglo XVII, pero no lo es tanto todavía como sería conveniente. Las mujeres se ocupan hasta de literatura, pero no lo bastante de la buena literatura. Consienten en leer, pero no en estudiar y en aprender. Y desde luego ¿qué leen? Ciertamente, se dista mucho en cuanto a las lecturas, de las reservas de madama de Maintenon.

Hay en el mundo, en las morales, y algunas vez, entre las jóvenes, facilidades para lecturas verdaderamente deplorables. Malas novelas, más las poesías, malas piezas dramáticas, se permite leerlo todo, y por último, se puede hablar de los libros contra las costumbres y los libros contra la fe corren yudados, hasta el punto que la mas repugnante obra que ha aparecido en nuestros días y la que inspira la mayor repulsió, es una novela de la *Vida de Jesús*, por Renan, ha encontrado a las mujeres el imperio debido de leer una y una culpable curiosidad, más una lectora.

Así pues, nadie se ruboriza por haber leído libros detestables; y, por el contrario, muchos se avergüenzan de las lecturas serias. Y las personas frívolas usan aquí, contra las que no se les parecen, esas tiranías verdaderamente extrañas, de las cuales hemos hablado. Hasta el punto que una mujer hoy podría asarse a confesar que lee las *Oraciones* de Bossuet, el *Discurso sobre la Historia Universal*, algunas páginas de Malebranche ó de M. de Maistre, sin exponerse a ser oír al momento: «No es V. poco grave!» Pues bien, nosotros pedimos a las mujeres cristianas que desprecien tales frases que desdenden en sus lecturas todo lo que sea hueco y mediano, y para decirlo en una palabra, que no lean mas que obras maestras.

Les pedimos, sobre todo, que rehuyan lo que de sí todo lo que es malo y peligroso. La conciencia es quien invoca a las mujeres el imperio debido de leer una obra, en las que perderán juntamente con la delicadeza de su espíritu, la pureza de su alma! Las mujeres, si podemos así expresarnos, están mucho mas expuestas que los hombres en lo que leen, a causa de la vivacidad de su imaginación y de su inteligencia. (Asombra el reflexionar hasta que grado las buenas lecturas pueden dar origen a la mala, como también es horrible ver a tantas inevitables y lamentables debilidades las arrastran las lecturas malas!)

Tal Fenelon decía ya en su tiempo. «Las mujeres se espionan por las novelas, por las comedias, por las relaciones de aventuras quiméricas, en que el amor profano, revestido de lo que la generosidad y las buenas formas tienen de deslumbrador, hace olvidar que es el vicio de lo que debe alabar al poder. Una joven, «aturada de las ternuras y de las maravillas que la encantan en sus lecturas, asómbrase de no

«encontrar en el mundo verdaderos personajes que se parecen a sus héroes; quisiera vivir de una esa princesa imaginaria que brillan en las novelas, siempre encantadoras, siempre adoradas...»

Y el peligro hoy es todavía mucho mas grande que en el siglo XVIII, porque los peligros de nuestros días ¿quién los ignora? son singularmente más perniciosos que no lo eran los del siglo XVIII. «En todo, nos escriba hace poco una señora de grande virtud, en todo busco en vano junto a mí y en todas partes una sola pedante que pueda justificar las rancias acusaciones de Molier; ningún encuentro: solo hallo en el mundo, mas frecuentemente, a mujeres «ignorantes y frívolas, mujeres que no leen nada, ó leen libros detestables.»

Y, por otra parte, preciso es observar que las mas instruidas, las que leen libros serios, las que estiman las bellas y grandes producciones de la inteligencia, son las más diles a sus familias y casi siempre las más virtuosas. En los tiempos que corren, el estudio es una virtud; pero es una virtud que es preciso ocultar como un vicio.

Si usted lo permite, amigo estimado, volveremos a ocuparnos pronto de este interesante tema. (Continuando.)

Gaceta

Malismo.—El ganado vacuno empieza a sufrir en el departamento de Tacuarembó. A un pobre vecino de las Tres Cruces se le han muerto setenta reses, mermando considerablemente su modesto capital, que lo constituyen pocas cabezas de ganado.

Otro tanto que ocurre también con mucha frecuencia, los animales vacunos que se le mueren disminuyendo su pequeño rebaño.

Hasta hoy no tenemos datos bastantes para saber en otros puntos del departamento la epidemia causada; pero en breve podremos comunicar a nuestros lectores lo que haya de positivo, lamentando desde ya que el principal ramo de riqueza con que contamos empiece a ser víctima de la maldita peste.

Volcan artificial.—Entre las fiestas del Apóstol que se proyectan en Santiago, (España) llamará seguramente la atención un volcan artificial, formado en uno de los montes cercanos a dicha ciudad, y que esperará con mucho al que se proyectó en Barcelona con motivo de otras fiestas.

Los males indirectos.—Quien se pone a reflexionar un poco sobre las consecuencias funestas de la guerra porque acaba de pasar la República Argentina, halla sin mucha dificultad que los males indirectos, son diez veces mas grandes, mas numerosos, mas fatales que los males directos.

Que se reflexione un poco sobre las pérdidas en dinero, en capital-credito, en almacenaje, en adelanto de industria, que la guerra ha vinculado a los establecimientos fabriles y comerciales.

Las pérdidas ocasionadas por la carencia de alimentos, en las clases ricas y en las pobres—algunas de las primeras a gastar en un mes lo que gastaban antes en tres, y a las segundas, a padecer hambre, de lo que han resultado enfermedades, pasageras unas, duraderas las otras.

Las pérdidas ocasionadas en los pobres, por el peso de las deudas que han contraído para vivir, y bajo las cuales gimen hoy, como un bulto demasiado cargado, y que marcha por espantoso, deudas que trabaron su marcha por mucho tiempo.

Las pérdidas ocasionadas por la venta de objetos necesarios para la vida, y que se habían adquirido a fuerza de trabajo, y que se han vendido para poder comer.

Las pérdidas ocasionadas en los dueños de edificios, por desahucio, por deterioro causado por los soldados, y el hecho de haber sido aspillados, etc.

Las pérdidas nacidas por la falta de venta de algunos artículos y fabricantes, cuyo trabajo no se relaciona directamente con las necesidades primas de las circunstancias porque hemos pasado durante un mes...

El hombre de estudio, a quien se ha hecho perder un mes de tiempo, y en cuya masa cerebral han borrado las huellas de conocimientos recientemente adquiridos, a causa de la continua presión de otras sensaciones...

Hay, sin ser cosa de no concluir. *Ojala* nos quedara... a lo mejor! Como dicen los paisanos, cuando quieren que alguien no retorne.

Mirémosnos en este espejo é inspiraciones en elevados sentimientos de patriotismo tratemos que la guerra no se convierta nuestra patria en un montón de ruinas.

Los reformistas.—Hay que para nuestro martirio no podemos hacer uso de la fuerza por la falta de dinero, mas a oírse de esas entes políticas y literarias que por obra y gracia de la «Sociedad de alabanza recíproca» aparecen como el don Precioso de la sociedad y de los gobiernos cuando todo lo talento (si lo tienen) lo emplean en contra la opinión pública.

He aquí un cuento al fin. Unos estudiantes que a fin de curso se habían gastado el dinero del segundo plazo de la matrícula y no sabían como salir del apuro, se reunieron a discutir el caso.

Y por primera y última vez en la vida, de la discusión salió, no la luz, que no sale nunca, sino el dinero.

O sea que lo valiera. A la mañana siguiente había en todas las esquinas de la ciudad un gran cartel que decía en letras de maestra:

SORPRENDENTE PENSIAMIENTO

Se exhibe un animal rarísimo contrario a todos los de su especie: pues tiene la cola donde los otros tienen la cabeza.

Entrada general a DOS REALES. Niños y militares, sin graduación, a REAL. A las cuatro de la tarde.

No hay que decir que para las cuatro de la tarde llevaban ya los estudiantes vendidos algunos miles de billetes y embolsados por consiguiente muchos mas miles de reales. El cartel estaba lleno. Llegó la hora de levantar el telón, ó mejor dicho, los dicen que oyó se apropiaba la gloria de haber conseguido al apuntamiento del Proyecto de Instrucción Pública.

Por tal pretensión merecía que la posteridad le cante el siguiente estribillo en forma de embudo:

¡Fué la gloria del país!
¡Fué la gloria del país!
¡Fué la gloria del país!

¡Fué la gloria del país!
¡Fué la gloria del país!
¡Fué la gloria del país!

¡Fué la gloria del país!
¡Fué la gloria del país!
¡Fué la gloria del país!

¡Fué la gloria del país!
¡Fué la gloria del país!
¡Fué la gloria del país!

¡Fué la gloria del país!
¡Fué la gloria del país!
¡Fué la gloria del país!

¡Fué la gloria del país!
¡Fué la gloria del país!
¡Fué la gloria del país!

¡Fué la gloria del país!
¡Fué la gloria del país!
¡Fué la gloria del país!

¡Fué la gloria del país!
¡Fué la gloria del país!
¡Fué la gloria del país!

¡Fué la gloria del país!
¡Fué la gloria del país!
¡Fué la gloria del país!

cabo en construcción; que por causas que son del dominio público, fue suspendida.

Reunión.—El Sr. D. Juan José de Herrera, Director de Senador por el Departamento de San José ha elevado renuncia de dicho cargo. Una vez lo sea aceptada, será convocado el que le precede que es el Sr. D. Silvestre Signa.

Cuerpo de Serenos.—Ayer fué sancionado en primera discusión en la Cámara de Representantes el Proyecto de la Cámara de Representantes por el cual se autoriza al P. E. para la creación de Cuerpos de Serenos en las villas ó pueblos de la República.

Tramway.—La Comisión de Caridad y Beneficencia pública ha aceptado los servicios profesionales que ofreció gratuitamente el doctor Dental señor don Charles Stokes.

El Superior Gobierno ha puesto el cumplimiento a las siguientes leyes sancionadas por el Cuerpo Legislativo.—La que dispone que el contrato de pesas y medidas será obligatorio por una sola vez exponiendo de la multa a los contribuyentes que hasta el presente hayan reusado el pago del impuesto anual, aunque debiendo hacerlo en el término que se señala, finalmente el modo como debe verificarse la visita de verificación.

La que manda liquidar los haberes de los empleados de la Secretaría del Senado y la que de otra libre el tránsito por la frontera a los productos naturales similares, a los del país procedentes del extranjero.

—Ayer ha sido puesto en libertad bajo fianza carcelera el señor Pelaya.

—El día 12 de Agosto se vence el plazo fijado para sacar los patentes de perros.

—Han sido puestos a disposición del Jefe competente los individuos acusados de haber falsificado billetes de Lotería.

—El importante pleito que seguía al Banco Mercantil con el Sr. Santamaría sobre el Frasco del Centro, ha sido dilado favorablemente al Banco, el sábado, mandando que la causa siga adelante.

—El Ministro de Gobierno ha completado a la Dirección de Agricultura que en la jurisdicción de Pando hay colocación para diez y seis familias agricultoras en calidad de medianeros.

La Dirección se ha dirigido al Jefe Político de Canelones pidiéndole datos sobre las condiciones propias de esas medianeras.

—A consecuencia del tratado de extradición de criminales existente entre nuestro Gobierno y el del Imperio del Brasil, han sido remitidos a las autoridades Brasileñas los individuos Manuel Machado Lopez y Porfirio Jerez acusados del asesinato de Hermenegildo Rodriguez, cometido en Santa Ana, para que aquellas las castiguen con arreglo a las leyes que actualmente rigen en aquel imperio.

Censales.—Han llegado a esta ciudad varios obreros que se suponen pertenecen a los despedidos por la dirección de la sociedad francesa que explota las minas de Cudapirí.

Gran Alon.—El que ha desenterrado el señor Torregrosa, en el Departamento de Minas, por su anchura y extensión promete dar pingües resultados al explotador.

